

PRECIO EN MADRID.

Por un mes... 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses... 12 reales.
Valiéndose de comisionados... 14

Extranjero y Ultramar.]

Por tres meses... 30

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de u color.

Se traspasan los perrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

SALE LOS DIAS 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 Y 30 DE CADA MES.

UN REGALO DE PISTON.

Artículo... bufo. La imprenta es libre...

La Hacienda de la libertad, al venir á cobrar nos mil cuatrocientos sesenta reales de subsidio por los siete meses que lleva este periódico de existencia, nos ha demostrado que las carcajadas de RIGOLETO producen á Figuerola un ingreso de cerca de TRES MIL REALES al año.

Esto es canela.

Como RIGOLETO no es una tienda de sastre ni una lonja de sedas, no ha querido seguir la costumbre que el progreso de la época marca á todas las industrias nacionales.

Hablando en plata, que es lenguaje progresista, no ha querido suprimirse.

Pero caigan los lectores de bruces, en señal de admiracion suprema, ante las ventajas de los sistemas económicos de la libertad liberal.

Si á un ciudadano alegre se le imponen TRES MIL REALES de contribucion sólo porque se rie del programa de Cadiz, ¿qué subsidio no deberian pagar los bufos del progreso, que se rien con toda la fuerza de sus mand bulas del pueblo español?

A nadie extrañará ya, pues, que la prosperidad pública pida lmosna majestuosamente, cuando los progresistas imponen contribucion hasta sobre el modo de andar de los españoles.

Por lo demas, ¡viva la imprenta libre!

Para serlo se apoya en estas tres sólidas bases de la difunta Constitucion:

En el Código de verano.

En la partida de la Porra.

Y en la Hacienda de Figuerola.

Ole, con ole, salero.

Nota: RIGOLETO pagó el pato.

Tengan, pues, sus amigos la seguridad de que si á los progresistas les incomoda su risa, está dispuesto á continuar riéndose hasta de su sombra.

PI...

No es un mosquito el que le ha picado al Go-

bierno en mitad de las narices. Ha sido el diputado Pi Margall.

Sin que RIGOLETO crea que es más competente que Rivero en materia de mosquitos, desde luego se atreve á asegurar que el diputado Pi, ni es un varon apostólico como presumia el cándido Figuerola, ni tampoco una mosca muerta como sospechaba el antiguo director de *La Discusion*.

Pi ha demostrado lisa y llanamente que sabe picar como un tabano.

No hay en la botica de las libertades democráticas unguento ó mejunje capaz de restañar las heridas que han abierto en las carnes de la situacion los siguientes rejonazos del diputado Pi.

«El Gobierno está consintiendo que se voten las leyes de una manera subrepticia.»

«La gestion de la Hacienda se está practicando de una manera inmoral.»

«Las provincias están entregadas á gobernadores ineptos y á capitanes generales bárbaros y estúpidos.»

Los anteriores picotazos, presentados en la misma forma que salieron del pico afilado de Pi, son las mejores bufonadas que podría escribir RIGOLETO para hacer reir de lástima á sus lectores.

Sin embargo, Figuerola incurrió en el error de decir que las acusaciones de Pi, eran un ramillete de insultos.

A mi me parecieron más bien un ramillete de cardos; y en verdad, que segun se los ha mamado la situacion, más que insultos, cardos debian de ser.

¡Que se votan las leyes de una manera subrepticia! No es nada lo del ojo.

Todavía me acuerdo de aquel *lapsus* del matrimonio civil y criminal que me hizo desternillarme de risa antes de que Pi se transformara en mosquito para abrir las carnes de la situacion.

La picadura fué del empuje del bote que dió Ruiz Zorrilla escapándose por los montes de Ubeda de las trampas parlamentarias.

¡Dudar el Sr. Pi de la sinceridad del presidente de la Asamblea soberana!—Vamos, esto era cantar la *Pitita*. Por lo mismo el Sr. Ruiz Zorrilla contestó con una elocuente aria de *Trágala*.

Así se compone siempre caparota en tiempos de libertad.

Pero señor, ¿de dónde habrá sacado Pi que la gestion de la Hacienda es inmoral?

De los empréstitos.

¿Y si no hubiera empréstitos crecería la yerba del Tesoro?

¿Y si no creciera la yerba del Tesoro, podrían comer los borregos de la revolucion?

Verdad es que la yerba crece, y sin embargo no todos los borregos comen.

No comen los curas; no comen los maestros; no comen los retirados; no comen las viudas, ni los huérfanos de las clases civiles y militares; no comen los enfermos de los hospitales, ni los acogidos en la Inclusa, ni las demás víctimas almacenadas en los asilos de Beneficencia. Pero si estos borregos no comen, ó por decirlo mejor, si están ya en disposicion de comerse los unos á los otros, en cambio hay ciertos borregos que maman y comen por todos los que están en ayunas, y vayáse lo uno por lo otro.

Es una barbaridad decir que la Hacienda está arruinada cuando crece con tanta fuerza la yerba en el Tesoro.

¿No hay yerba para sostener las altas posiciones de la democracia?

¿No hay yerba para banquetes, fiestas y tragos fuertes?

¿No hay yerba para llenar los estómagos de los periódicos?

Pues viva la Pepa, y que rabie de hambre el país.

Para eso es un pícaro reaccionario.
Yo no sé [dónde habrá aprendido Pi que las

provincias están entregados á gobernadores ineptos.

¡Mayor falsedad!

De seguro si no ha aprendido Pi esto en los las Batuecas, por fuerza debe de haberlo estudiado en las columnas de algun periódico neo, oscurantista y tonto.

¡Ulzurum, Mijares, Ezcarti, Rolandi, Ferrer, y tú insigne varón que rijes y gobiernas la ciudad del Bétis, dando lugar á que Rivero te suprima dos letras del apellido, levantaos de manos en vuestras insulas y probad á vuestros acusadores que sabeis gobernar como girifaltes!

Pero dejemos á un lado los gobernadores y los generales con mando, y tomemos al ministro de la Gobernacion por el lado flaco, que es por donde más se tambalea.

¡Cosa más chusca!

El Sr. Rivero y el antiguo director de *La Discusion* se están matando á garrotazos sin que el sentido comun pueda impedirlo.

El antiguo director de *La Discusion*, decia en sus tiempos, que los derechos individuales no eran legislables.

Pero el Sr. Rivero, ministro actual de la Gobernacion, dice hoy todo lo contrario.

Atéme Vd. esta mosca por el rabo.

El director de *La Discusion* decia ayer que el derecho de insurreccion era licito.

El ministro de la Gobernacion dice hoy que si los carlistas ó los republicanos le tosen se los va á beber como una copa de rom, eclipsando las glorias del héroe de Montealegre y de los que levantaron el patibulo de Balanzategui.

Pi...

No pico, es que me rio.

Pi...

No me burlo, es que nombro á un diputado que ha abierto en canal al Gobierno.

Pi...

Bien claro se vé que lo que hace falta en España son escarmientos de Pi... caros.

LA PORRA SIN PARTIDA.

No hace muchos dias que en un artículo titulado *Otro esperpento*, decíamos hablando de los republicanos:

«Jamás se ha visto en Congreso alguno una minoría con cerca de ochenta individuos que tenga menos habilidad, menos intencion y que hable más.»

Esto lo decimos y lo probamos con hechos y con votaciones.

Y tanta razon llevábamos en ello, que un individuo de su mismo seno, hace pocos dias no pudo menos de decirlo en su franqueza catalana.

Al aprobarse el *Código penal* de la manera que todos sabemos, por lo que ha dicho Pi Margall, el Sr. Tutau cogió el sombrero y se salió del salon diciendo:

«Ni esto es minoría ni es nada.»

El Sr. Tutau comprendia la gravedad de la ley que se aprobaba y no queria autorizar aquel tristísimo acto ni con su presencia.

La minoría republicana que cuando ha terciado en cuestiones de obispos ó de iglesias se ha mostrado intransigente, en esta de vida ó muerte para la Constitucion y la prensa, ni siquiera se puso de acuerdo y la combatió.

Y en esto, ó hay falta de habilidad, ó falta de ilustracion.

O está á la altura de las circunstancias, ó no lo está.

O todo le es indiferente, ó no sabe lo que se pesca.

Las graves cuestiones, las cuestiones de trascendencia, no se resuelven dando al Congreso una leccion de historia, ó enterándolo de la familia de Jesucristo.

Se resuelven por medio del criterio y la habilidad.

Y cuando no se puede vencer, se busca sacar el mayor partido posible.

Los republicanos con su indiferencia y su mutismo en la cuestion del Código, han dado á entender, ó que no comprenden el valor de las cuestiones, ó que están en el camino de las transacciones.

El Código penal, segun Pi, y los demás que lo han combatido, anula los derechos individuales.

El Código penal, segun los mismos, se sobrepone al Código fundamental, á la Constitucion.

Es decir, que un Código sin fundamento, le echa la pata al Código fundamental.

Nosotros tal vez suframos las consecuencias, porque no aventuramos nada en decir que acaso está llamado á ser el verdugo de la prensa.

Pero, ¿se librarán de su influencia los diputados porque sean inviolables y se vayan huyendo asombrados de lo que han hecho á sus casas?

De ninguna manera. Acaso ese voto les haga botar más de una vez en su vida. Acaso los hombres y los periódicos republicanos tengan que sentirlo más que nosotros.

El dia que Montero se ponga la prensa por montera, aquel dia verán lo que es el Código penal y lo que valen los derechos individuales.

El dia que un juez se entre en sus casas como trasquilado por iglesia, dando saltitos sobre la Constitucion para no pisarla más que con la punta del pié, ese dia verán el ejemplo de su habilidad.

El dia que vayan atados codo con codo, porque hayan dicho que Coronel Ortiz es un bombo ó Moreno Benitez un bacalao, ese dia comprenderán lo que son los derechos individuales, vistos á través del Código.

El dia que un juez les limpie el bolsillo con cuatro ó seis multas, por decir que Prim lleva distinta casaca que el dia anterior, ó que Pastor y Landero se ha vuelto la suya, ese dia verán lo que es una Constitucion manca y coja.

El dia que la cabeza les huela á pólvora porque digan que se han sublevado los sacristanes porque no les pagan, ó los maestros de escuela porque se mueren de hambre, ese dia verán lo que vale una minoría que no sabe lo que se hace.

El dia, en fin, que el Código penal los persiga por todas partes como alma en pena, y los distraiga con el ruido de las cadenas y los grilletes, y los amenace con la porra de sus artículos, ese dia puede que tengan que ganar la frontera para salvar su inviolabilidad de su misma obra.

Estamos seguros que á muchos diputados no les quitará el sueño este destello de sus ingenios liberales.

Habrá muchos que no sabrán en conciencia lo que han hecho, porque estos progresistas se distraen mucho, de la misma manera que distraen las cosas que tienen alrededor.

Verdad es que muchos de ellos despues que se hacen felices y hacen dichosas á sus familias,

creen muy oportuno el órden para conservar la felicidad.

Así no es extraño que voten un Código que hace botar á la Constitucion y á la prensa segun Pi Margall.

La prensa, pues, echará de menos á Gonzalez Bravo, pero echará de más á Montero Rios.

Sentiremos que este buen señor no se ponga bueno pronto para que admirase los buenos efectos del matrimonio civil, el Código penal y demás partos de su ingenio.

La ley de Gonzalez Bravo era infinitamente mejor.

Gonzalez Bravo nos decia: «O retiras, ó denuncio.» Habia franqueza.

El Código penal no dice nada hasta que oye usted!

¡Tilin, tilin!

¿Quién es?

Que vengo por una multa de 1.000 rs., ó por usted para que admire las bellezas del Saladero.

Y esta es la primera noticia que tiene usted de su delito.

En la ley de Gonzalez Bravo se optaba entre la recogida ó la denuncia.

En la ley actual se puede tambien escoger entre la cárcel y el presidio.

No hablamos nada de cuatro tiros por no despertar la concupiscencia liberal.

Así, pues, cuando nos pregunten para qué se hizo la revolucion de Setiembre y demás motines de su cortejo, diremos que para liberalizar el pais.

Y al que no lo crea le enseñaremos la ley de órden público, el Código penal, el decreto del juramento del clero y la cabeza y las manos de Figuerola.

Para muestra de constitucionalismo les enseñaremos las treinta autorizaciones votadas en dos meses liberalmente.

Y para fin de fiesta, el esqueleto de una Constitucion que se ha quedado pegada á la campanilla del presidente del Congreso.

Viva la España con honra.

EL ORO DE LA REACCION.

Si Prim que tiene conciencia

Como todo el mundo sabe

Y que parece la llave

De la cuestion de regencia,

En medio de su paciencia

Y de su gran corazon

Recibe en el esternon

Una piedra del progreso,

¿Sabeis el culpable de eso?

El oro de la reaccion.

Si siguiendo Figuerola

Con la Hacienda á tropezones

Aumenta contribuciones

Y hasta empréstitos con cola,

Si en su hidalguia española

Ladrones de la nacion

Llama á señoras que son

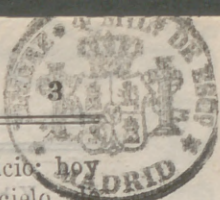
Mejores que su excelencia,

La culpa tiene en conciencia

El oro de la reaccion.

Si el matrimonio civil,

Invencion de cuatro bobos,



Como dijo el Padre Cobos
Vota un congreso infantil,
Si un alcalde y su alguacil
Pueden en cualquier rincón
Celebrar hoy esa unión
De dos perdidos amantes
Que se quedan como antes,
La culpa es de la reaccion.

Si por tardes y mañanas
Nos meten mucho ruido
Por bautizar á un partido
A quien le ponen Juan Lanás,
Si al pedir un rey las ranas
Encuentran un culebron
Que acaba con el turron
El pillage y la anarquía,
Culpad de esta picardia
Al oro de la reaccion.

Si Cain y sus devotos
Interpretando la ley
Quieren hacer á aquél rey
Por dos docenas de votos,
Y destrozados y rotos
Al provocar la cuestion
Las silbas de la nacion
Les siguen por todas partes,
Esas son intrigas, artes
Del oro de la reaccion.

Si cuando están más ufanas
Y legislando á su anchura
Prim despide con finura
A las Cortes soberanas,
Y con formas muy galanas
Les ofrece en conclusion
Que vendrán sin dilacion
Para el verano que viene,
La culpa de eso la tiene
El oro de la reaccion.

Mas si cual se espera al fin,
Las cañas se vuelven lanzas,
Y se acaban estas danzas
Y este perpétuo festin,
Y los héroes del motin
Se suicidan en monton
Como dijo en la sesion
El tartamudo Rivero,
Es que sucede al dinero
El palo de la reaccion.

CARTA SEGUNDA DE «RIGOLETO.»

AL SR. D. JOSÉ GARCÍA MORA, cristiano de origen, mo-
ro de profesion, clérigo por antifrasis, escritor de tres
al cuarto, aspirante á coplero, escándalo de Extrema-
dura, asombro de Villanueva, fundador de una pago-
da india, llamada Iglesia liberal de la Vera, apóstol
de una tribu que se compone de un batallon de volun-
tarios de su voluntad, director de unos papeles mija-
dos que se titulan Canton extremeño y os neos sin
cavata, socio honorario de la academia fundada por
el R. Colinas, etc., etc., incluyendo en estos etcéteras
otros mil titulos á las burlas de la impiedad y á la
compasion de las gentes sensatas.

SALUD... DE CASCOS Y FRATERNIDAD REVOLUCIONARIA.

Hermano en el Señor... Luzbel, padre y fundador
de los clérigos apóstatas. Noticiosa la princesa Mi-
comiconá de las fazañas y locuras de D. Quijote, y
atraida por el olor de su fama y renombre de audaz

de mentecato, vino de luengas tierras en busca del
célebre caballero para encomendar al valor de su
brazo el amparo y defensa de su acuitada persona.
Y no se engañó en sus barruntos y presentimientos,
porque á no ser por el cuidado y diligencia de San-
cho, hubiérale encontrado en la forma más extraña
que imaginarse puede. Colgadas de un árbol sus ar-
mas, desnudo de los vestidos que exige la natural
decencia, dándose azotes en el cuerpo y coscorrones
en la cabeza contra una peña, en fin, representando
al vivo el papel del *caballero de la triste figura*.

Pues bien, hermano, aplicaos la moraleja del
cuento. Salvas las diferencias de un loco rematado á
un cuerdo loco, que debe tener vacíos casi todos los
apósitos de su cerebro, y ser fulto de eutro por lo
ménos de los cinco sentidos que ha concedido Dios á
toda criatura racional, *de te fabula ista narratur*, ó
á tí te lo digo mi nuera para que lo entiendas mi
suegra.

Ha llegado á mis oídos por medio de los telégra-
mas del *neo sin careta*, y por el correo de un *clé-
rigo liberal pintado por sí mismo*, que allá en la tierra
de los chorizos y de las beliotas existe un clerizonte
llamado el de la *triste figura*, que en sus sanlecés, lo-
curas y desatinos no tiene en qué envidiar al célebre
de la Mancha. Háseme dicho que colgadas las armas
de la fé y de la virtud con que se conquistó al
mundo, que colgadas las armas del árbol, ó más
bien del alcornoque de la libertad, y desnudo ade-
más del honroso vestido de la clerical decencia y
humildad, estais enseñando á todo el mundo las ver-
güenzas de las más bajas y ruines pasioncejas de lu-
gar; pero con tanta osadía, que los mismos Arderius
de la situacion no consentirian que bailarias un tan
escandaloso can-can en el teatro de la libertad.

Y yo ¡qué quereis que os diga, padre de ar-
mas, de los voluntarios de la Vera? Confieso mi
debilidad: bufon de oficio, y por índole nativa rebus-
cador de asuntos joco-sérios que hagan reir por lo
ridículo ó llorar de pena y compasion á mis lectores,
vengo en busca del clerizonte bufo, que no sirve si-
quiera para payaso en la comedia bufa de la libertad
revolucionaria.

Sí, porque habeis de saber, hermano, que eso de
decir gracias que hagan reir es propio de grandes in-
génios, como decia Cervantes. El actor que desem-
peña en una comedia el papel de tonto, añadia, debe
estar lleno de agudeza y discrecion. Y en general,
para agradar al público, aunque tenga el gusto tan
estragado como el de la *España con honra*, debe po-
seer algun atractivo ó habilidad. *Les mademoiselles*
de los bufos hacen al ménos sus giros y contorsiones
con cierta gracia y donaire. Los farsantes del drama
revolucionario salen á la escena vestidos con trajes
propios, profanos tolos, y saben desempeñar con al-
guna destreza su papel.

Pero un sacerdote bailando ante la España cató-
lica el can-can de la impiedad al compás de unos
versos ramplones que tiran á coplas, y al son de una
música infernal de blasfemias y de heregias que po-
drian tener eco allá en los tiempos del compadre Lu-
tero, ó en la época del rey que rabió, pero que maldita
la gracia que hacen á esta generacion despreocupada;
un clérigo rabioso, despechado, en camisa y sin ca-
reta, enseñando á la pública vergüenza todas sus
miseriejas de hombre, toda su apostasia de clérigo,
todos sus resentimientos de opositor y toda la candi-
dez de un instrumento *inconsciente*, como ahora se
dice, del que oculto tras de bastidores os está viendo
con satánica ignorancia y estóica frialdad poner en
la berlina de la pública y comun reprobacion, esto
es más que desatinar y escandalizar, Sr. D. José de
mis pecados. Esto es ser un tonto de capirote, un fá-
tuo de *primo cartello*, un mentecato insulso que no
conoce siquiera el siglo en que ha venido á la luz de
este pícaro mundo.

Un clérigo tan fulto de juicio podria pasar,
nada más que pasar, en las orgias de Dubois, en
tiempo del Regente, ó en las impías reuniones del
Temple y del *Scéaux*, cuando los incrédulos y enci-
clopédistas tenían el mal gusto de reirse á costa de
la Biblia; orgias subterráneas y reuniones ocultas
que hubieran, dándose á luz, horrorizado aun al mis-
mo siglo de la incredulidad. Pero hoy, en el si-
glo XIX, cuando deslindados los campos se está ri-
ñiendo la gran batalla entre el racionalismo y el ca-
tolicismo, entre el orden y la anarquía, entre los

hombres decentes y los especuladores de oficio: hoy
que sólo desecha la autoridad de Dios en el cielo,
la Iglesia en religion y del rey en politica, el que no
admite otro Dios que *su vientre*, otra religion que el
becerro de oro ni otra autoridad que la autonomia de
su razon; meterse hoy, digo, un clérigo á ridiculizar
en unas coplas de ciego el purgatorio y la comunión
de los santos, el ayuno y la confesion, sólo puede
ocurrir eso al que asó la manteca, al que se alimenta
de chorizos extremeños y á un tal D. José Mora, ó
de los moros, que yo no sé si seréis vos.

Por el dios de Suñer, ó por las nebulosas de Eche-
garay, Sr. D. José, cuando los progresistas y á su
frente el Sr. Montero Rios están tirando de la Igle-
sia española, es una ridiculez meterse á fundar una
Iglesia liberal como la de Villanueva. Lo oportuno y
liberal seria el que buscárais un compañero entre los
voluntarios de la Vera que formara con vos pareja,
y uncidos al carro de la revolucion ayudáseis al mi-
nistro del juramento del clero á consolidar la obra li-
bre-cultista, sacando del lodo en que se ha atascado
el tal carro por torpeza ó imprevisión.

Por otra parte, sólo al tonto de Coria y á un clérigo
liberal se le puede ocurrir el quitarse la careta del
más ordinario pudor, despues de correr un bromazo
como el que llevais vos sobre el *domino* de vuestra im-
popularidad. Si en estos dias de verdadero Carnaval
liberalesco conserváseis al ménos como el ladino se-
ñor oculto entre bastidores, la máscara de la hipocre-
sia, un *neo tonto* ó sea un clérigo *neo protestante más ó
ménos*, nada impotaba al mundo entre tantas compa-
sas de salvajes como andan en estos dias por el Prado
de la libertad. Pero habiendo vos mismo arrojado en el
estanque del Retiro de la Vera *La careta* del disimulo,
y mostrado á los ojos de la sensatez toda la fealdad
de vuestra *nea simplicidad* os ha quedado tan sólo la
forma de un facha-protestante, de un cursi-coplero,
de un *neo clérigo sin careta* que por haberos constituido
en guarda del *canton extremeño*, os llamaré el guarda-
canton de la literatura liberal.

Si pudierais miraros al espejo de la pública opi-
nion, os horrorizaria vuestra misma figura. Es una
imagen contrahecha y ridicula de hereje adocenado,
es una caricatura que haria reir al orbe católico, si
pudiera no llorar los extravios de un sacerdote. Bien
es verdad, que si la prevaricacion de Judas Iscariote
en nada menoscabó la dignidad del colegio apostóli-
co, por más que querais vender al justo al Sanhedrin
de la sociedad biblica de Londres por los treinta di-
neros de la subvencion, no habeis de conseguir de-
jar vuestro nombre en la historia como tipode los
apóstatas españoles.

Pasada la revolucion servirá vuestra personilla
como la estatua de Priapo en Roma, de irrisión... de
los voluntarios de Villanueva; cuando estos se can-
sen de divertirse del que tan torpemente les ha em-
bobado, vuestro nombre será entregado al universal
desprecio primero, y luego al universal olvido.

Por caridad, pues, hermano, entrad en cuentas
consigo mismo. Imitad á Fenelon en el dia más gran-
de de su vida; que aunque no os asemejais ni mucho
ménos al ilustre autor del *Telémaco*, podeis al ménos
imitarle en la humildad, y ser tanto más grande que
él en el arrepentimiento, cuanto es más supina vues-
tra ignorancia. Podeis ser grande en la retractacion,
por ser tan pequeño en el error y tan estremado en
el ridiculo. Este es todo el mal que os desea

RIGOLETO.

CATECISMO DE LA GLORIOSA.

SEGUNDA PARTH.

LECCION III.

- P. ¿Quién es Juan Plumero?
R. Un hombre convertido en verbo.
P. ¿Qué cosa es verbo?
R. Una palabra que se conjuga así: yo como, tu
comes, aquel come, todos comemos, etc.
P. ¿Qué quiere decir eso?
R. Que la revolucion se hizo para comer y por lo
tanto es pan y carne.

- P. ¿Y habrá mudanza en esto?
- R. Que unos ayunarán mientras otros comen.
- P. ¿Y tiene cuerpo y alma Juan Plumero?
- R. Lo segundo se ignora, lo primero sí, porque le duelen las pedradas.
- P. ¿De quién es hijo?
- R. De sus obras y de la España con honra.
- P. ¿Son dos, Plumero y Juan Bautista?
- R. Dos que valen por tres y me quedo corto.
- P. ¿Por qué se dice que Juan Bautista fué concebido por obra del diablo?
- R. Para manifestarnos que hizo el milagro de la revolucion que nació del casamiento civil de la ingratitud con la deslealtad.
- P. ¿Qué más quiere decir eso?
- R. Que el que es capaz de hacer un cesto, puede hacer ciento y no tener buen fin.
- P. ¿Por qué hizo la revolucion Juan Bautista?
- R. Por agradar á Cain el de las naranjas.
- P. ¿Y para qué ha servido la revolucion?
- R. Para deshonorar á España y arruinar á los españoles.
- P. ¿Y está Juan Bautista contento con su obra?
- R. Sí, señor; renegando de ella hasta la cuarta generacion.
- P. ¿Y qué remedio le queda para enmendarla?
- R. Un cordel y un árbol.

BUFONADAS.

Antes de cerrarse las Córtes el miércoles, se armó entre los diputados el lio del siglo.

La proposicion de amnistia infringia la Constitucion segun unos, y no la infringia segun otros.

La verdad es que es preciso en el Congreso alquilar gente que sepa la Constitucion.

Por último, despues de mil dimes y diretes, Ruiz Zorrilla, con habilidad y á su manera pudo poner en claro el lio y dar la razon á todos.

Lo que no se dió fué la amnistia, pero está en puerta para la primera ocasion.

* *

Coronel Ortiz dicen que ha salido para tomar los baños en el puerto de Santa María.

El ministro de Fomento parece que ha prohibido este año allí la pesca de la ballena.

* *

Al fin no hubo amnistia.

Segun Prim, estamos en grave peligro.

S. E. se va á Vichy.

Esto prueba que estamos amenazados de una calamidad.

Esta calamidad se que le sienten las aguas y el nos siente la Constitucion democrática.

Por lo demás, cuando vuelva de Vichy verá si no corremos tanto peligro.

La verdad es, que mientras esté él fuera, vamos á estar todos muertos de susto.

* *

Ruiz Zorrilla, que estuvo esa tarde muy oportuno, y esto es formal, nos dijo que la amnistia enjugaría muchas lágrimas.

Sobre todo, dijo con acento de verdad, que debia traerse á los emigrados, porque acaso tendrían ellos que ir pronto á reemplazarlos. Zorrilla hasta tiene conciencia.

* *

Un periódico, hablando en plata como suele decirse, nos cuenta que Madoz es una hormiguita que lo mismo come con los moderados, que con los unio-

nistas, que con los progresistas; es decir, que Madoz está siempre en el poder.

Esto podrá ser verdad, pero no le crece el pelo.

* *

El día 22 se colocaron varias coronas en el sitio en que fueron fusilados los sargentos en 1866, con este letrero: «A los mártires de la libertad.»

Suponemos que en el cuarto del cuartel de San Gil donde fueron asesinados los jefes de artillería pondrían otro letrero que diria: «A los mártires de la barbarie.»

A cada uno lo suyo.

* *

Ruiz Zorrilla acarrió todos los muertos disponibles al panteon Nacional que se quedó con el nombre.

Las Córtes piensa abrirlas el día de los difuntos.

¿Tendrá que ver el panteon con las Córtes?

Allá veremos.

* *

Un periódico protestante que se publica en esta córte, dá la grata noticia para *El Universal*, de que en la Iglesia evangélica de Madrid se ha celebrado el primer matrimonio al mismo tiempo que el bautismo del niño de este matrimonio.

Esto como se vé prueba que se adelanta en el protestantismo, así como que van adelantados los matrimonios que celebra en sus iglesias.

De estos matrimonios habrá muchos.

* *

—¿Me compra V. estos pañuelos? Decia un francés que los vende en el café Imperial á un parroquiano.

—No señor, contestó este, porque me limpio las narices á lo Coronel y Ortiz.

* *

Las desventuras de Montpensier van á formar un poema cómico del calibre del Quijote.

Lástima que la pluma de Cervantes no pueda escribirle.

Ahora salimos con que las firmas de las exposiciones que se han presentado á las Córtes en favor de su candidatura son falsas.

Falsa la exposicion de la Diputacion provincial de Sevilla.

Falsa la exposicion de Madrid.

Falsa la de otras provincias.

¡Cuánta indecencia!

Pues señor, acertó Figueras.

Si tantas falsedades pudieran montar á Montpensier sobre el trono, indudablemente será el tipo acabado de los reyes sin vergüenza.

* *

Cuentan que á D. Antonio le dijeron los revolucionarios la buena ventura sobre las rayas de la mano.

A pesar de que Cain abrió bien la mano, los pronósticos de la buena ventura no han salido.

Por eso D. Antonio pide que le devuelvan el dinero.

* *

Las Córtes van á cerrarse un día de estos.

Con este motivo el regente se vá á la Granja pasando antes por Alhama, á fortificarse los huesos que los tiene triturados por el grave peso de la gubernacion.

Prim dicen que tambien se vá á Vichy.

Sagasta dará una vueltecita por sus posesiones de la Mancha.

Y Rivero, buscando frescura, acaso se dirija el día ménos pensado, á veranear á Chinchon.

Si esto sucede, no vá á quedar en Madrid más que Moreno Benitez y la partida de la Porra.

Atrancaremos la puerta.

Hemos recibido el prospecto de *La Familia cristiana, Biblioteca de novelas morales, dedicadas á la juventud* que se publicará bajo la direccion de D. Manuel Brunetto Garcia, director que fué del periódico *La Legitimidad*, y redactor en jefe al presente de nuestro apreciable colega *El Legitimista Español*.

Con saber los nombres de los autores que han de consagrar su lozana inspiracion á esta *Biblioteca*, tendrán los lectores una idea completa de su importancia.

Aparisi y Guijarro, Trueba, Selgas, Fernan Caballero, Cruz Ochoa, Galindo de Vera, Bedmar, Valcarcel, Ortiz y otros apellidos no ménos gloriosos en la república de las letras católicas, figurarán al frente de las publicaciones de esta notable *Biblioteca*, que viene á llenar un gran vacío en la amena literatura, proporcionando á las familias honesto recreo y sana instruccion.

Recomendamos vivamente esta publicacion que entraña un pensamiento fecundo, extraño á todo cálculo administrativo, porque la adquisicion de sus obras se ha puesto al alcance de las más humildes fortunas.

Todos los domingos publicará la *Biblioteca* un tomito de 64 páginas, que comprenderá una novela completa, ó por lo ménos la mitad. El precio de suscripcion es el de 6 reales al mes, 16 trimestre y 52 un año en toda la Península.

Se suscribe en todas las librerías de Madrid, y en casa del Director de *La Familia cristiana*, Travesía de San Mateo, 18, principal izquierda.

COMUNICADO.

Estando en prensa nuestro número, recibimos la siguiente carta:

«Sr. Director del RIGOLETO.

Muy señor mio: No es cierto lo que dice V. en su núm. 56, de haberme encargado de conservar las alhajas de la capilla, etc. Es bien público que estas alhajas de valor, se hallan custodiadas en Palacio con las demás que estuvieron en el Banco de España, habiendo sido inventariadas por los notarios públicos.

Las demás frases que V. se permite emplear, á dar esta falsa noticia, se encargarán de pulirlas á usted los tribunales de justicia.—*El presbitero liberal*, PULIDO.—Madrid 24 de Junio de 1870.»

Rectificada con la insercion de la carta anterior una noticia, que RIGOLETO ha tomado de varios colegas, ignoro de qué manera se encargarán los tribunales de pulir frases que no infieren agravios al presbitero liberal Sr. Pulido, y que además están suficientemente torneadas.

Por lo demás, es sensible que haya personas que se empeñen en ver volar hasta los bueyes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono termina á fin del presente mes de Junio, se servirán renovar su suscripcion antes del 15 de Julio, en cuyo día á los que no lo hubieran verificado, y tomando su silencio como negacion á seguir siendo suscritores, se les dará de baja.

Los señores suscritores y corresponsales que adeudan á esta empresa, se servirán hacer efectivos los pagos correspondientes.

A los vendedores que no liquiden mensualmente, se les suspenderá la remesa.

Madrid: 1870.—Imprenta á cargo de J. J. Heras. Calle de San Gregorio, 5.